

ANÁLISIS DE LAS PRINCIPALES ESCUELAS DE TERAPIA FAMILIAR

JUAN RODRIGUEZ ABELLAN

El estudio y tratamiento de la familia pueden realizarse desde aproximaciones diferentes al modelo sistémico. Algunos de los métodos se derivan de teorías psicológicas más generales.

TEORIA PSICODINAMICA

Centrada primordialmente en el individuo, aunque se estudie paralelamente con el grupo familiar.

El método de terapia es interpretativo, focalizándose en experiencias pasadas. Se pretende eliminar la conducta sintomática trayendo a la conciencia ideas y experiencias pasadas, desde una posición de no directividad. El proceso terapéutico se efectúa durante largos períodos, con el objetivo de ayudar a crecer y desarrollarse al individuo. La fundamentación teórica, de carácter individualista, describe a la familia como un conjunto discreto de sujetos, con ideación y emociones reprimidas. Entre los representantes de esta tendencia destacaremos a Ackerman (1966), Boszormeny-Nagy y Spark (1973); Dicks (1967); Rubinstein (1964); Sigal, Barrs y Doubilet (1976).

ESCUELA EXPERIENCIAL

Esta escuela se diferencia del enfoque psicoanalítico por su mayor incidencia en el presente, reuniendo en la sesión terapéutica grupos naturales y de extraños que no mantienen relaciones continuas, para que expresen sus sentimientos. Esta modalidad terapéutica utiliza también la interpretación, a veces en la forma de

confrontaciones o enfrentamientos, planteándose como objetivo primordial el crecimiento personal. Algunos de los autores de esta tendencia son: Duhl, Kantor y Duhl (1973); Gehrke y Kirschenbaum (1967); Kempler (1973); Satir (1972).

TERAPIA DE ORIENTACION CONDUCTUAL

Su fundamentación se basa en los principios de la psicología del aprendizaje. Su objetivo básico es la modificación de la conducta sintomática, poniendo el acento en el cambio demandado por el paciente, más que en su crecimiento y desarrollo. Se estructuran fuertemente las sesiones y se marcan directrices, tanto dentro de la sesión como fuera. Básicamente se trabaja con unidades de dos personas, aunque reúnan a más miembros familiares, ocupándose fundamentalmente de actos individuales y no del significado analógico de dichos actos. A pesar de constituir un grupo minoritario dentro de la terapia familiar, han aportado una metodología de trabajo que permite un control de experimentación más riguroso que otras escuelas. Ascher, (1979); Ascher y Efran, (1978); Hawkins y cols., (1971); Patterson, (1971); Stuart, (1969).

ESCUELA DE TERAPIA FAMILIAR EXTENSA O RED FAMILIAR

Representada básicamente por Bowen (1971-75-78), se caracteriza sobre todo por la inclusión terapéutica de una estructura amplia de pa-

rentesco, reuniendo a muchos parientes significativos. Según esta escuela, los problemas familiares presentes en una generación se perpetúan en la siguiente. A nivel terapéutico se pretende modificar las relaciones dentro de la red familiar para favorecer el crecimiento personal diferencial. Sobre todo se hace hincapié en la directividad, los procesos intergeneracionales y la jerarquía.

ESCUELAS SISTEMICAS O COMUNICACIONALES

Se basan en los principios de la teoría general de sistemas, cibernética y teoría de la comunicación. Retoman, además, conceptos de otras disciplinas biológicas y sociales.

A pesar de compartir un cuerpo teórico común, basado en la concepción de la familia como sistema relacional sometido a procesos homeostáticos, se diferencian entre sí en el proceso terapéutico y técnicas clínicas. Así, podemos agruparlas en tres apartados:

a) Escuela estructural.

Representada por S. Minuchin y Braulio Montalvo (1967, 1974, 1978, 1984). Este enfoque acentúa el papel de la organización jerárquica de los sistemas familiares y las estructuras comunicacionales. Desde una posición de directividad y liderazgo, el terapeuta estudia la evolutiva familiar y analiza su estructura en función de dos parámetros: aglutinamiento (familias enredadas) y desligamiento (familias desconectadas, donde cada persona constituye un subsistema independiente). Los distintos subsis-

temas familiares, parental, materno-filial, fraternal, cumplen funciones distintas según roles sociales asignados. El papel del terapeuta consiste en facilitar la diferenciación de los subsistemas, marcando límites y alentando pautas comunicacionales.

Una familia es definida o esquematizada especialmente en términos de jerarquías, alianzas o coaliciones. La terapia estaría indicada cuando la estructura familiar adquiere un carácter disfuncionalmente rígido.

Esas técnicas estructurales más frecuentemente utilizadas son:

- Técnicas de reestructuración sistémica, con procedimientos de desequilibramiento e intensificación de interacciones.

- Técnicas de facilitación interaccional, adoptando el terapeuta un

papel activo de directividad, señalando límites, intensificando diálogos y provocando cambios.

La meta terapéutica es lograr una organización familiar más adecuada, de acuerdo a parámetros evolutivos de la familia dentro de su contexto sociocultural.

b) Escuela estratégica.

La terapia familiar estratégica se desarrolló a partir de la terapia estratégica de Milton Erickson. Están englobados varios enfoques, con ciertos denominadores comunes. Haley (1973) ha definido la terapia estratégica como aquella en que el terapeuta inicia lo que va a ocurrir durante el tratamiento y diseña enfoques particulares para cada problema concreto. El rasgo primordial, por tanto, sería que el terapeuta asume

la responsabilidad de planear una estrategia a fin de resolver los problemas familiares. Los autores más representativos son: J. Haley, (1963, 1967, 1980); Watzlawick; Weakland y Fisch, (1974); Rabkin, (1977); Papp, (1980). Entienden los terapeutas estratégicos que la familia pasa por una serie de etapas evolutivas con profundas crisis. Tales etapas descritas por Haley (1973) serían:

1. Período de noviazgo.
2. Primeros tiempos del matrimonio.
3. Nacimiento de los hijos y trato con ellos.
4. Período intermedio del matrimonio.
5. *Destete* de los padres respecto de sus hijos.
6. Retiro de la vida activa y vejez.

Estos enfoques consideran los síntomas como actos comunicacionales con una función homeostática dentro de la red interpersonal.

Las técnicas más frecuentemente empleadas son:

- El empleo de tareas y directrices, con énfasis en el cambio extrasesiones.

- La utilización de *interpretaciones positivas* de los síntomas, motivos y tendencias homeostáticas de la familia.

- Las intervenciones *paradojales*.

c) Escuela sistémica de Milán.

Algunos autores la incluyen dentro de la escuela estratégica, ya que básicamente comparte todos sus postulados, pero he deseado incluirla en un apartado especial debido a que en los últimos años ha desarrollado un estilo propio, con reconocimiento internacional.

En 1968 una psicoanalista infantil italiana, Mara Selvini Palazzoli, entusiasmada por el trabajo del grupo de Bateson en EE UU, crea en Milán el Instituto de Estudios de la Familia, junto con Boscolo, Cecochin y Prata. El grupo de Milán, aunque influido por los estudios de Palo Alto, ha evolucionado en una dirección bastante distinta y ha creado una forma única y suficientemente distinta como para que se les considere una escuela en sí misma.

Su técnica utiliza un formato especialmente *aséptico*, permaneciendo una pareja de terapeutas en sesión y otra pareja supervisando el trabajo desde el espejo unidireccional. Al finalizar la sesión se reúnen y discuten una recomendación o prescripción para la familia. El tratamiento consiste en diez sesiones, con intervalos de un mes o más.



Retomando los estudios sobre el lenguaje paradójico y la causalidad circular batesoniana, han elaborado, genialmente, técnicas de ruptura de juegos disfuncionales sin fin.

La connotación positiva es uno de los procedimientos terapéuticos más originales de grupo de Milán. Integrada dentro de una prescripción paradójica, la connotación positiva está referida no sólo al síntoma específico del paciente, sino a todo el conjunto de conductas que le rodean; se pretende de esta manera volverse más homeostático que la propia familia, como único medio de provocar un cambio.

Por último, mencionaré un relevante artículo de este grupo italiano: «Hipotetización, circularidad y neutralidad», publicado en la revista *Terapia Familiare* (1980), donde se definen los pasos para el desarrollo de una sesión. Este trabajo ha posibilitado un posterior y riguroso estudio sobre el tipo de preguntas formuladas por el terapeuta en sesión y su efecto de cambio en el proceso terapéutico. Estos interesantes resultados (comunicados oralmente por su autor en seminario de formación) serán publicados próximamente por el Dr. Karl Tomm, de la Universidad de Kalgari (Canadá), en la revista *Family Process*.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ACKERMAN, N., *Training the troubled family*. N.Y. Basic Books. 1966.
- BOSZORMENYI-NAGY, S., SPARK, G., *Invisible loyalties*. N.Y. Harper and Row. 1973.
- DICKS, H., *Marital tensions*. N.Y. Basic Books. 1967.
- RUBINSTEIN, D., «Family Therapy.» *International Psychiatry Clinics*. Vol. 1.
- SIGAL, J.J., BARRS, C. B., y DOUBILET, A. L., *Problems in measuring the success of family therapy in a common clinical*. Setting Impasse and solutions. Family process. 1976. Vol. 15. pag. 225-233.
- DUHL, F., KANTOR, D., y DUHL, B., «Learning space and action in family therapy: A drimer of sculpture» en D. Bluck Ed. *Techniques of Family Therapy*. N.Y. Grune Ana Stratton. 1973.
- GEHRKE, y KIRSCHENBAUM, M., *Survival patterns in family common therapy*. Family Process. Vol. 6. pag. 67-80.
- KENPLER, W., *Principes of Gestalt. Family Therapy*. Oslo. ASL Nordomls Trykken. 1973.
- SATIR, V., *Conjoint family therapy*. Science and Theray Books. Palo Alto. California. 1964.
- ASCHER, L. M., «Paradoscical intervention in the treatment of urinary retention.» *Behavior Research and Therapy*. 1979. Vol. 17. pags. 267-270.
- ASCHER, L. M., y EFRAN, J. S., «Use of paradoscical intervention in a behavioral program for sleeps onset insomnia.» *Journal of Consulting Ana Clinical. Psychology*. 1978. Vol. 46. N.º 3. pags. 547-550.
- HAWKINS, R.P., y otros. *Behavior therapy in the home: application of problem parent-child reactions with the parent in a therapeutic role* en J. Haley Ed. *Chaging Families*. N.Y. Grune and Stratton. 1971.
- PATTERSON, G.R., *Families: applications of social learning to family life*. Champaign. Research Press.
- STUART, R.B., *Operant interpersonal treatment for marital discord*. Journal of consulting and clinical psychology. 1969. Vol. 36. pags. 675-682.
- BOWEN, M., *The use of family therapy in clinical practice*. In J. Haley Eds. *Changing Families*. N.Y. Grune and Stratton. 1971.
- BOWEN, *Family therapy in clinical practice*. N.Y. Aronson. 1978.
- MINOCHIN, S., *Families and family therapy*. Mass. Harward University Press. 1974.
- MINUCHIN, S., y MONTALVO, B., *Techniques for working with disorganized low socioeconomic families*. American Journal of Orthopsychiatry, 1967. Vol. 37. pags. 880-887.
- MINUCHIN, S., y COLS., *Psychosomatic families*. Harvard University Press. 1978.
- MINUCHIN, S., *Family kaleidoscope*. Harvard University Press. 1904.
- MONTALVO, B., *Aspects of live supervision*. Family Process, 1973. Vol. 12 pags. 343-359.
- HALEY, J., *Towards a theory of pathological systems*. En G. Zuk & I Boseormengi-Nagy Eds. *Familiy Therapy and Disturbed Families* Palo Alto. California. Science and Behavior Books. 1967.
- HALEY, J., *Terapia no convencional: las técnicas psiquiátricas de Milton H. Erickson*. Amorrorto Edit. 1980.
- WATE LAWICK, P., WEDRLAND, J., y FISH, R., *Change*. N.Y. Norton. 1974.
- RABKIN, R., *Strategic Psychotherapy*. N.Y. Basic Books. 1977.
- PAPP, P., *The greek chorus and other techniques of family therapy*. Family Process. Vol. 14, pags. 45-57.
- SELVINI, M., BOSCOLO, L., CECCHIN, G., y PRATA, G., *Hipotetización, circularidad y neutralidad*. En *Terapia Familiare*, 1980 (7), 7-19.
- SELVINI, M., y COLS., *Paradoja and contrapadoja*. N.Y. Aronson. 1978.
- SELVINI, M., *Self starvation*. N.Y. Aronson. 1974.